

El contexto de καταπέτασμα en Hebreos: Una aproximación exegética a la problemática adventista

Josué A. Gajardo

Santiago, Chile

gajardo.josue@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0007-6331-2289>

Introducción

La problemática subyacente a la expresión “detrás del velo” en la carta a los Hebreos ha generado un debate intenso en el ámbito teológico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día durante las últimas décadas.¹ Esta controversia se resume en la siguiente interrogante: ¿nos indica la epístola a los Hebreos que Cristo, tras su muerte, ascendió al lugar santo o al lugar santísimo?² En este contexto, la correcta identificación de καταπέτασμα³ en la epístola a los Hebreos continúa siendo un desafío relevante en nuestros días.⁴

¹ George Rice, “Hebrews 6:19: Analysis of Some Assumptions Concerning Katapetasma”, *Andrews University Seminary Studies* 25, no. 1 (1987): 65-71, reimpresso en “Hebrews 6:19: Analysis of Some Assumptions Concerning Katapetasm”, en *Issues in the Book of Hebrews*, ed. F. B. Holbrook (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1989), 229-234; Roy Gane, “Re-Opening Katapetasma (‘veil’)”, *Andrews University Seminary Studies* 38, no. 1 (2000): 5-8; Norman Young, “Where Jesus Has Gone as a Forerunner on Our Behalf”, *Andrews University Seminary Studies* 39, no. 2 (2001): 165-173; Richard Davidson, “Christ’s Entry ‘Within the Veil’ in Hebrews 6:19-20: The Old Testament Background”, *Andrews University Seminary Studies* 39, no. 2 (2001): 175-190; Norman Young, “The Day of Dedication or the Day of Atonement? The Old Testament Background to Hebrews 6:19-20 Reconsidered”, *Andrews University Seminary Studies* 40, no. 1 (2002): 61-68; Richard Davidson, “Inauguration or Day of Atonement? A Response to Norman Young’s ‘Old Testament Background to Hebrews 6:19-20 Revisited’”, *Andrews University Seminary Studies* 40, no. 1 (2002): 69-88.

² Desmond Ford, Daniel 8:14, *The Day of Atonement, and Investigative Judgment* (Casselberry, Euangelion Press, 1980), 140-141.

³ Daniel M. Gurtner, “Καταπέτασμα: lexicographical and etymological considerations on the biblical ‘veil’”, *Andrews University Seminary Studies* 42, no. 1 (2004): 105-11.

⁴ De hecho, el debate llevado a cabo durante 3 años por Norman Young y Richard Davidson (véase nota 1) demostró la dificultad inherente respecto de la interpretación del καταπέτασμα de Heb 6:19-20. Durante años se argumentó que el “velo” de Hebreos

Es por ello que, el propósito de este artículo es analizar la frase τὸ ἐσώτερον τοῦ καταπέτασματος en el contexto del libro de Hebreos. Por un lado, se buscará dilucidar el significado y uso del término καταπέτασμα dentro de la epístola, evaluando si su trasfondo se asocia con la inauguración del santuario celestial o con el día de la expiación.⁵ Por otro lado, se examinará el significado lingüístico y teológico de la entrada de Jesús “detrás del velo” en Hebreos 6:20, destacando su función en el discurso general del texto.

El contexto de Hebreos y la frase “detrás del velo”

El autor de la epístola a los Hebreos inicia su argumentación declarando que Dios, en el pasado, se comunicó con sus antepasados “muchas veces” y de “muchas maneras” a través de los profetas (Hebreos 1:1). La elección de estas dos palabras por parte del autor, πολυμερῶς, que significa “muchas veces” o “en muchas partes”, y πολυτρόπως, que se traduce como “de muchas maneras” o “de diversas formas”, subraya la riqueza y la diversidad de la comunicación divina a lo largo de la historia. Este énfasis no solo resalta la actividad constante de Dios en la vida de su pueblo, sino que también prepara el terreno para contrastar esa revelación, impartida en el Antiguo Testamento a través de los profetas mediante la propia naturaleza, por visiones o sueño. Ahora, sin embargo, tal revelación se contrasta con la que Dios ofrece a través de su Hijo, Jesucristo.⁶ No obstante, el autor establece un punto de inflexión crucial: “en estos últimos días nos ha hablado por medio de su Hijo” (Hebreos 1:2).⁷ Esta

era una aparente referencia al primer apartamento, sin embargo, a partir del estudio de Roy Gane se reconoció bajo la evidencia veterotestamentaria que la frase “dentro del velo” aludía al segundo apartamento indiscutiblemente. En tal sentido, el debate se centró no en reconocer la identidad del velo, sino en determinar cuál evento describe el autor de Hebreos, dejando hasta el día de hoy la pregunta abierta: ¿alude a la Inauguración o a la Expiación del Santuario?

⁵ Desde un punto de vista exegético solo se evaluara el contexto de la epístola (inauguración o expiación) en función de la descripción de la entrada “detrás del velo” y su relación con la doctrina adventista del séptimo día del juicio investigador (Cf. Raoul Dederen, *Handbook of Seventh-Day Adventist Theology*, vol. 12, Commentary Reference Series [Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2001], 391–392).

⁶ Desde el punto de vista bíblico se puede entender que Dios se ha comunicado a través de su naturaleza (Sal 8;19, Job 38-39), en forma de visiones (Is 1-2; Ez 1-2; Dn 7, 8; etc.), en forma de sueños (Gn 37; 41; Dn 2), o en teofanías (Ex. 20). El apóstol irrumpe tales medios comunicativos y apunta a que ahora, Dios “nos ha hablado por medio de su Hijo”.

⁷ La frase ἐσχάτου τῶν ἡμερῶν no enfatiza el cumplimiento sacrificial de Cristo desde una perspectiva escatológica. El uso de ἔσχατος resalta que el sacrificio de Cristo constituye en sí mismo la consumación de los siglos; es decir, todo lo anunciado por los profetas se cumple ahora en la figura de Jesús. No obstante, no se debe descartar el

declaración no solo resume la singularidad de la revelación cristiana, sino que constituye la *raison d'être* de toda la epístola. El propósito central del libro se revela entonces en presentar a Cristo como el instaurador de un nuevo pacto, un pacto superior al anterior, fundamentado en promesas más excelsas y una relación más íntima con Dios. En otras palabras, el autor busca demostrar la preeminencia de Cristo sobre todas las revelaciones previas y la superioridad del nuevo pacto sobre el antiguo.⁸

Así, partir de la lectura del libro de Hebreos se aprecia que la liturgia cultural de los servicios mosaicos fue instaurada bajo una condición pactual que presagiaba la venida de Cristo (Heb 8:7–9:28). Dicho advenimiento implica la sustitución de “lo bueno” por un pacto superior (cf. Heb 6:9; 9:23), de manera que las realidades del nuevo pacto cumplen y reemplazan lo que fue prefigurado en el Antiguo Testamento. En este sentido, el propósito de Hebreos es proyectar la tipología del sacerdocio antiguo y orientarla hacia Cristo, el nuevo “sumo sacerdote” que se sentó a la diestra de la Majestad de los Cielos (Heb 8:1) y que ha sido instituido sobre un pacto mejor. Esta prerrogativa pactual posiciona a Jesús como un sumo sacerdote renovado, ya no sujeto a los parámetros del sacerdocio aarónico, sino conforme al “orden de Melquisedec” (Heb 6:20; 7:20–22). Este nuevo orden introduce una relación eterna y directa con Dios gracias al sacrificio de Cristo, ya que es por medio de este “nuevo orden” que podemos “acercarnos confiadamente al trono de la gracia” (10:22). Esto contrasta con el carácter temporal y repetitivo del sistema sacerdotal antiguo, que solo prefiguraba la obra sacerdotal de Cristo mediante sacrificios (10:1-7). Además, la terminología utilizada para describir la entrada de Jesús al santuario “dentro del velo” (καταπέτασμα) en Hebreos 6:19-20 enfatiza su papel como mediador y redentor, al sentarse a la derecha de la Majestad en los cielos (8:1), su ingreso al Santuario Celestial no solo cumple con su labor sacerdotal, sino que también establece un puente permanente entre Dios y la humanidad, al abrir un camino nuevo “a través del velo” (10:20).

significado contextual de esta palabra, ya que en el siglo I d. C. era ampliamente reconocida por su carga semántica escatológica. Por ello, esta expresión tiene un uso común en el judaísmo del Segundo Templo (1QpHab 2:5; 1QSa 1:1; 4QFlor 1:12) y en los primeros escritos cristianos (cf. Herm. Sim. 9.12.3; Barn. 4.9; 12.9; 16.5; Did. 16.2; 2 Clem. 14:2; Ign. Ef. 11:1; cf. Harold W. Attridge y Helmut Koester, *The Epistle to the Hebrews: A Commentary on the Epistle to the Hebrews*, Hermeneia—A Critical and Historical Commentary on the Bible [Philadelphia: Fortress Press, 1989], 39, nota 50). Además, resulta significativo que el autor de la epístola emplee esta expresión para referirse a la obra de Cristo como un evento consumativo. Todo lo anunciado “a los padres por medio de los profetas” ahora se cumple en la figura de Jesús, en la consumación de los tiempos.

⁸ Cf. καὶ κρείττωνός ἐστιν διαθήκης μεσίτης (8:6); διαθήκης καινῆς μεσίτης ἐστίν (9:15).

La estructura literaria de Hebreos en función del velo

La estructura literaria del libro de Hebreos ha sido ampliamente discutida.⁹ Sin embargo, existen algunas propuestas que nos resultan significativas. Por ejemplo, Albert Vanhoye provee una estructura concéntrica atractiva para la comprensión de la epístola.¹⁰ En ella, los textos de 6:19-20 son parte de una primera exhortación que está en paralelo con 10:10-39. Es interesante destacar que el vocablo καταπέτασμα aparece en las dos exhortaciones (6:19, cf. 10:20). El primero menciona que tenemos una esperanza segura que “penetra hasta detrás de la cortina” (6:19), mientras que el segundo nos informa que Jesús abrió un nuevo camino al santuario “a través de la cortina, es decir, a través de su cuerpo” (10:20). En otras palabras, este camino que él abrió al santuario es gracias a su sacrificio y, por tal razón, es nuestra esperanza que se aferra como un ancla en el alma (6:19).

Las dos menciones del velo están dentro de un contexto donde se hace alusión al rol de Cristo como sumo sacerdote. A modo de ejemplo, 6:20 menciona que él ha sido puesto como un sumo sacerdote según el orden de Melquisedec, mientras que 10:21 dice que tenemos “un gran sacerdote al frente de la familia de Dios”. Lo mismo sucede en el v. 19 donde se nos informa que tenemos “plena libertad para entrar” al santuario gracias al sacerdocio de Jesucristo.¹¹ De manera que, en las dos secciones exhortativas se vincula el καταπέτασμα con la entrada al santuario celestial teniendo a Jesús como principal protagonista, ejerciendo un rol sumosacerdotal.

Por otro lado, Frederick F. Bruce, articula una estructura de Hebreos que ubica a 6:19-20 dentro de la sección que comienza en 4:14 y se extiende a 6:29, la cual aborda principalmente el sacerdocio de Cristo.¹² En este sentido, si se considera 4:14 como inicio de la sección que culmina en 6:20, se puede apreciar que ella parte con una sentencia en la que se introduce a Cristo como sumo sacerdote: “por tanto, tenemos un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos” (4:14, Ἐχοντες οὖν ἀρχιερέα μέγαν διεληλυθότα τοὺς οὐρανοὺς). Mientras que 6:20 termina la sección declarando que Jesús entró al santuario (εἰσῆλθεν Ἰησοῦς) “hecho sumo sacerdote según el orden de Melquisedec para siempre” (κατὰ τὴν τάξιν Μελχισέδεκ ἀρχιερεὺς γενόμενος εἰς τὸν αἰῶνα). Ambos textos aluden al mismo evento, y a la postre, a la misma descripción cúllica teniendo

⁹ David M. Heath, “Chiastic Structures in Hebrews: With a Focus on 1:7-14 and 12:26-29”, *Neotestamentica* 46, no. 1 (2012): 61-82.

¹⁰ Albert Vanhoye, *El mensaje de la carta a los hebreos* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2003), 30.

¹¹ Cf. A. P. Salom, “Ta Hagia in the Epistle to the Hebrews”, *Andrews University Seminary Studies* 5, no. 1 (1967): 59-70.

¹² Frederick F. Bruce, *La Epístola a los Hebreos*, lxi-lxii.

como sujeto a Jesús y como objeto al cielo-santuario.¹³ En este aspecto, 6:20 involucra una declaración que, por su contexto, conlleva la idea de una investidura sacerdotal.

Al respecto, Luke T. Johnson declara que:

By stating that Jesus entered into God's presence "for our sake," the author of Hebrews has brilliantly returned to the definition of Jesus as a priest, for every priest is appointed "for the sake of humans in matters pertaining to God" (5:1). He is thus able to conclude by repeating that Jesus has become a priest according to the order of Melchizedek (6:20), closing his long excursus by returning to the statement originally made in 5:10. He is now ready to consider "this Melchizedek" at greater length, and then develop his long argument concerning Jesus as the eternal high priest.¹⁴

El autor de Hebreos culmina la sección de 4:14-6:20 con una declaración que involucra la exaltación de Jesús como sumo sacerdote, pero no bajo los parámetros del sacerdocio aarónico, sino bajo el orden de Melquisedec. Es decir, Jesús "traspasa" los cielos para cumplir su rol como sacerdote-rey.

¿Inauguración o Expiación en Hebreos?

El Yom Kippur era por defecto una de las festividades más importante del año en el calendario judío (Lv 16 cf. 23).¹⁵ Por ende, no resulta extraño que el autor de Hebreos hable del día de la Expiación en su epístola debido a que su

¹³ Es interesante destacar que ambos textos emplean verbos que involucran movimiento (διέρχομαι [4:14] y εισέρχομαι [6:20]). Aunque el participio διεληλυθότα de 4:14 posee el carácter de un movimiento que conlleva implícitamente la idea de exaltación, es por ello la mención de los cielos (τοὺς οὐρανοὺς) como lugar de entrada para Jesús; mientras que el aoristo de εἰσῆλθεν procura introducir la entrada cúllica inaugural de la exaltación de Cristo como sumo sacerdote (Véase Attridge, *The Epistle to the Hebrews: A Commentary on the Epistle to the Hebrews*, 139).

¹⁴ Luke T. Johnson, *Hebrews: A Commentary*, 173.

¹⁵ Thomas Hieke y Tobias Nicklas, eds., *The Day of Atonement: Its Interpretations in Early Jewish and Christian Traditions* (Leiden: Brill, 2011), vii: "the Day of Atonement is the most important day in the liturgical year". Esta declaración encuentra amplio respaldo en la extensa referencia a Yom Kippur en los escritos judíos intertestamentarios, como se observa en 4Q509, 1Q34 y 11QTemple3a Col. XXV. Por su parte, Flavio Josefo menciona esta festividad como un día de perdón (*Ant.* 3.240-241), mientras que Filón de Alejandría la describe como una jornada de ayuno, oración y arrepentimiento, enfatizando su papel en la expiación y la reconciliación con Dios (*De Specialibus Legibus* I.186-190). Tales referencias evidencian la centralidad del Yom Kippur en la tradición judía, no solo como un rito de purificación, sino como un momento fundamental de reconciliación.

enseñanza está enraizada en la liturgia hebrea.¹⁶ De hecho, en Hebreos hay al menos tres alusiones al día de la Expiación explícitas halladas en el cap. 9:

“pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo” (9:7)	“y no por sangre de machos cabrios ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Santuario, habiendo obtenido eterna redención” (9:12)	“y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Santuario cada año con sangre ajena” (9:25)
--	--	---

Parece evidente que las expresiones ἅπαξ τοῦ ἐνιαυτοῦ μόνος, “solo una vez cada año” (9:7), εἰσῆλθεν ἐφάπαξ εἰς τὰ ἅγια, “entró una sola vez”, (v. 12) y κατ’ ἐνιαυτὸν ἐν αἵματι ἀλλοτρίῳ, “cada año con sangre ajena”, (v. 25) se refieran al Yom Kippur. Es importante destacar que la expresión “entró una sola vez” (Heb 9:12) contrasta directamente con los sacrificios ofrecidos en la inauguración del santuario,¹⁷ como se menciona en Núm 7:17: “no por sangre de machos cabrios ni de becerros”. Un análisis más detallado del texto griego muestra que la terminología utilizada en Levítico 16 para los animales del Día de la Expiación no coincide plenamente con la de Hebreos 9:12. En los LXX, la palabra utilizada para “novillo” en Lev. 16:3 es ἐν μόσχῳ ἐκ βοῶν, mientras que en Heb 9:12 aparece solo el término μόσχος, que es similar pero no idéntico. La diferencia más notable ocurre con la referencia a los “machos cabrios”, en Lev. 16:22 se usa χίμαρος, mientras que en Heb 9:12 se emplea τράγος. Esta discrepancia lingüística y conceptual indica que la descripción de Heb 9:12 no se corresponde con el sacrificio de Yom Kippur, sino más bien con los rituales de inauguración del santuario descritos en Números 7. Por lo tanto, la relación entre Hebreos 9:12 y el Día de la Expiación parece ser inapropiada, ya que el

¹⁶ Como ejemplo de la importancia del Yom Kippur en la tradición judía, la *Mishná* dedica un tratado completo a este día, vinculándolo estrechamente con el perdón de los pecados de Israel. En este sentido, en *Yoma* 8:9 se recoge una reflexión del Rabí Akiva, que declara: “¡Dichoso eres, Israel! ¿Ante quién sois purificados? ¿Quién os purifica? Vuestro Padre que está en los cielos, pues está escrito: ‘Rociaré sobre vosotros aguas puras y quedaréis limpios’” (*La Mishná* [Madrid, España: Editorial Trotta, 1981], 354). Aquí se enfatiza la creencia en el perdón divino y en la purificación que ofrece el Yom Kippur, consolidándolo como un momento clave de arrepentimiento y renovación para el pueblo de Israel. De esta forma, el judaísmo rabínico ya consolidaba la creencia de perdón y reconciliación asociadas al Yom Kippur, de la misma manera como lo hace el autor de Hebreos al decir que Cristo entró al Santuario “habiendo obtenido eterna redención” (Heb 9:2).

¹⁷ William Johnson, “Day of Atonement Allusions”, en *Issues in the Book of Hebrews*, 133.

contexto sugiere una conexión más fuerte con el evento de consagración del santuario.¹⁸

Ahora bien, las demás alusiones al día de la expiación (9:7, 25) solo buscan destacar que Cristo es el mediador del nuevo pacto y que ha obtenido la “eterna redención” al ofrecer un sacrificio mejor que los que se ofrecen “cada año con sangre ajena”. De esta manera, parece evidente que la intención principal del escritor de Hebreos es hablar de inauguración contrastando la ineficacia de los servicios que se ofrecían en el santuario terrenal, más que enfatizar el evento mismo.¹⁹

Por otro lado, una de las discusiones que giran en torno a la identificación del evento “detrás del velo” de Heb 6:19-20 es el uso de τὰ ἅγια.²⁰ A modo de ejemplo, para Desmond Ford el uso que se le da al τὰ ἅγια en el libro de Hebreos casi siempre “es aplicado al segundo apartamento”.²¹ Ford sustenta este argumento en el contexto de 9:1-8.²² En efecto, τὰ ἅγια en el libro de Hebreos aparece en 10 ocasiones (8: 2; 9:1, 2, 3, 8, 12, 24, 25; 10: 19; 13:11), de las cuales en ciertas partes parece indicar que se está refiriendo al lugar santísimo (especialmente 9:1-8).²³ No obstante, desde la perspectiva del cap. 9, la identificación del τὰ ἅγια surge del propio contexto. El autor parte mencionado cómo el santuario terrenal estaba estructurado (9:1-5), mientras que el v. 6 introduce una nueva temática por medio del vocablo κατασκευάζω, “dispuesto”,

¹⁸ Hay, también, otras alusiones al día de la expiación que requieren especial atención. Por ejemplo, en 10:3 se menciona que los sacrificios que se hacen “cada año” no logran quitar “los pecados” del pueblo.

¹⁹ Richard Davidson, “Inauguration or Day of Atonement? A Response to Norman Young’s ‘Old Testament Background to Hebrews 6:19-20 Revisited’”, 69-88.

²⁰ Carl P. Cosaert, “The use of ἅγιος for the Sanctuary in the Old Testament Pseudepigrapha, Philo, And Josephus”, *Andrews University Seminary Studies* 42, no. 1 (2004): 91-103.

²¹ Desmond Ford, *Daniel 8:14*, 106.

²² Hebreos 9:1-5 utiliza la frase “la primera parte” llamada Ἅγια (lugar santo, v. 2) para describir el contenido del apartamento, ya que ahí se encontraban: “el candelabro, la mesa y los panes de la proposición”. Cuando habla del lugar santísimo, se menciona el δεῦτερον καταπέτασμα σκηνῇ, “segundo velo del tabernáculo”, llamado Ἅγια Ἁγίων (lugar santísimo). Después de describir los lugares del tabernáculo, el apóstol pasa a mencionar los tipos de servicios que se llevaban a cabo en cada uno de los apartamentos, este dice que en “la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente” (lugar santo, v. 6), mientras que en “la segunda parte”, sólo el sumo sacerdote entra “una vez al año” (lugar santísimo, v. 7). Desde el griego parece ser que la equivalencia de τὴν πρώτην σκηνὴν sea el lugar santo, mientras que τὴν δευτέραν es equivalente al lugar santísimo. Si seguimos esta lógica el texto del v.8 indicaría que el τῶν ἁγίων se refiere al lugar santísimo, puesto que dice: μήπω πεφανερῶσθαι τὴν τῶν ἁγίων ὁδὸν ἔτι τῆς πρώτης σκηνῆς ἐχούσης στάσις. El camino al τῶν ἁγίων no se había manifestado mientras que el τῆς πρώτης σκηνῆς aún estuviese en pie.

²³ Cosaert, “The use of ἅγιος”, 102-103.

cuyo paralelo es hallado en el v. 2, “estaba dispuesto así”. La mención de “estas cosas” en el v. 6 debe ser referenciada específicamente al tabernáculo completo descrito en los vv. 1-5. De modo que, el *πρώτην σκηνήν*, “primer tabernáculo”, del v. 6 se relaciona con el *πρώτη* del v. 2, de la misma forma como el *δευτέραν* del v. 7 se relaciona con el *δεύτερον* del v. 3.

El siguiente esquema pretende ilustrar lo dicho anteriormente:

Utensilios del Santuario	Ministerios en cada apartamento
<i>πρώτη</i> : Candelabro, la mesa y los panes de la proposición. (v. 2)	<i>πρώτην σκηνήν</i> : los sacerdotes continuamente entran para cumplir los oficios del culto (v. 6).
<i>δευτέραν</i> : Incensario, arca del pacto, el maná, la vara de Aarón y las tablas de la ley (v. 3-4)	<i>δευτέραν</i> : “el sumo sacerdote una vez al año” entra “no sin sangre” (v. 7)

En este aspecto, la problemática surge dado que 9:8 nuevamente emplea *τῆς πρώτης σκηνῆς*, pero aparentemente no es una referencia a la primera parte del tabernáculo (lugar santo),²⁴ sino al tabernáculo antes que Cristo ascendiera al trono como sumo sacerdote (8:1): “aún no se había manifestado el camino al santuario”. Aunque, de acuerdo con el contexto, *τῆς πρώτης σκηνῆς*, se vincula como paralelo con *τῶν ἁγίων*, de modo que su uso en este marco apunta a todo el apartamento producto de la mención del tabernáculo mosaico.²⁵

Para resumir lo dicho hasta aquí, se podría articular la siguiente estructura del v. 8:

- A. μήπω πεφανερῶσθαι τὴν τῶν ἁγίων ὁδὸν
- B. ἔτι τῆς πρώτης σκηνῆς ἐχούσης στάσιν

De este modo, la cláusula infinitiva (A), podría enfatizarse a partir de *τῶν ἁγίων*, aludiendo al tabernáculo del desierto²⁶ y resaltando su ineficacia en comparación con el nuevo pacto, ya que todavía no se había manifestado (*πεφανερῶσθαι*) el camino (*ὁδὸν*) al Santuario (*τῶν ἁγίων*).²⁷ Por otro lado, la cláusula aposicional (B) presenta una función epexeagética que subraya el tabernáculo mosaico, en lugar de referirse a la primera parte correspondiente al

²⁴ James Moffat toma el contexto del v. 2 y v. 6 para indicar que el “primer tabernáculo” del v. 8 es el lugar santo (*A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Hebrews*, The International Critical Commentary [Edinburgh, 1924], 118).

²⁵ Norman Young concluye que *τῆς πρώτης σκηνῆς* debe entenderse como el lugar santo en vez del tabernáculo mosaico (“The Gospel According to Hebrews 9”, *New Testament Studies* 27, no. 2 [1981]: 198-210).

²⁶ Frederick F. Bruce, *La Epístola a los Hebreos*, 197-198.

²⁷ Attridge, *The Epistle to the Hebrews: A Commentary on the Epistle to the Hebrews*, 240.

lugar santo; de manera que τῶν ἁγίων y πρώτης σκηνῆς llevarían la misma carga semántica; uno vinculado al cielo, y otro vinculado al desierto. De hecho, el v. 12 señala que Cristo “entró una vez para siempre al santuario, habiendo obtenido eterna redención”. ¿Cómo es posible, entonces, que el “camino al santuario” no haya sido manifestado si Cristo entró una vez y para siempre en el santuario? Resulta evidente, por tanto, que el autor hace una correspondencia entre lo que fue con lo que es, pues el v. 9 indica que todo es una παραβολή;²⁸ todo el antiguo pacto que incluía el santuario terrenal era un símbolo de lo que acontecería y, por ende, debía ser reemplazado por mejores cosas (9:23). De hecho, la frase εἰς τὸν καιρὸν τὸν ἐνεσθηκότα, “para el tiempo presente” (v.9) indica que el cumplimiento de la παραβολή debe entenderse en el presente del escritor.²⁹ Esto se debe a que la construcción morfológica de εἰς τὸν καιρὸν adquiere un sentido temporal de “momento”³⁰ gracias a la preposición εἰς y al participio perfecto ἐνεσθηκότα, que funciona en relación con el verbo principal, el participio presente προσφέρονται (“que se ofrecen”); es por ello que la NVI traduce la frase como “esto nos ilustra hoy día”. En este aspecto, Cristo al entrar al santuario celestial como sumo sacerdote lo hace en relación con el cumplimiento del símbolo (παραβολή) y abre de forma inaugural el camino al santuario (τῶν ἁγίων).

En esta misma línea, Felix H. Cortez plantea que el contexto de Heb 9:24-28 es “to explain what happened when Jesus entered into the heavenly sanctuary after the ascension.”³¹ Si esto es así, la frase “Cristo fue ofrecido en sacrificio una sola vez (NVI)”, tiene su correspondencia en la presentación del sacrificio expiatorio frente al Padre.³² Esto se explica aún más con el verbo προσερχθεις siendo un aoristo pasivo, el cual tiene como sustento el significado del v. 26 donde el autor dice que Cristo “se ha presentado una sola vez”; esta “presentación” y “ofrecimiento” ocurre no en la tierra sino en el Santuario celestial (v. 24), por ende, “the ‘manifestation’ of Jesus in 9:26

²⁸ “that serves as a model or example pointing beyond itself for later realization, type, figure” (Arndt et al., *A Greek-English lexicon of the New Testament and other early Christian literature*, 759.)

²⁹ Johnson, *Hebrews: A Commentary*, 224-225.

³⁰ Inmaculada Delgado Jara, *Gramática griega del Nuevo Testamento. II Sintaxis* (Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 2023), 130-131.

³¹ Felix H. Cortez, *The Anchor of the Soul that Enters Within the Veil: The Ascension of the ‘Son’ in the Letter to the Hebrews* (Andrews University, 2008), 386.

³² Esta escena es descrita en Daniel 7:13: “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.” Allí el verbo קָרַב usa la voz pasiva (hafel), por lo mismo, otras versiones traducen el verbo como “fue llevado a su presencia (NVI)”. Esta acción pasiva de “traer” al hijo del hombre describe el eventual sacrificio de Cristo en favor de la humanidad al ser presentado al Padre.

includes Jesus' death, resurrection, and exaltation".³³ En tal sentido, el v. 28 haría una alusión a la futura expiación, esto porque ἐκ δευτέρου χωρίς ἁμαρτίας ὁφθήσεται τοῖς αὐτὸν ἀπεκδεχομένοις εἰς σωτηρίαν debiese ser traducido como “y aparecerá por segunda vez, ya no para cargar con pecado alguno, sino para traer salvación a quienes lo esperan”. Esta aparición por “segunda vez” no se refiere a la segunda venida de Cristo, ya que en ella no solo aparecerá para “quienes lo esperan”, sino para todos, puesto que “todo ojo lo verá” incluso “los que lo traspasaron” (Ap 1:7). Entonces, y dado el contexto de Heb 9:24-28, “Jesus' appearance is in fact a ‘second time’ before God, now ‘without relation to sin,’ in order to save those who believe in him.”³⁴ Bajo esta hipótesis, la mención de que Jesús “aparecerá por segunda vez” encuentra su cumplimiento en el día de la expiación, es decir, cuando Jesús pasa del lugar santo al santísimo, posicionando aquel evento en un futuro y no en el presente del escritor de la homilía.

Es interesante destacar que esta hipótesis concuerda con la estructura quiástica propuesta por William H. Shea³⁵, donde 9:24-28 ocurre en paralelo con 8:1-5 (véase Tabla I).

A. El Velo - 6:19-20
B. El Sacerdocio - 7:1-25
C. El Sacrificio - 7:26-28
D. El Santuario - 8:1-5
E. El Pacto - 8:6-13
F. El Santuario - 9:1-10
F'. El Santuario - 9:11-14
E'. El Pacto - 9:15-22
D'. El Santuario - 9:23-28
C'. El Sacrificio - 10:1-10
B'. El Sacerdocio - 10:11-18
A'. El Velo - 10:19-20

Tabla I: Estructura quiástica de William H. Shea

En 8:1-5 se describe la obra sumo sacerdotal de Cristo en el santuario celestial, además de especificar que este se sentó a la derecha del trono en los

³³ Felix H. Cortez, “‘The Anchor of the Soul that Enters Within the Veil’: The Ascension of the ‘Son’ in the Letter to the Hebrews”, 393.

³⁴ Felix H. Cortez, “‘The Anchor of the Soul that Enters Within the Veil’: The Ascension of the ‘Son’ in the Letter to the Hebrews”, 397, nota 1.

³⁵ William Shea, “Literary and Architectural Structures in the Sanctuary Section of Hebrews (6: 19-20 to 10: 19-20)” (unpublished paper), citado por Richard Davidson, “Christ’s entry ‘Within the Veil’ in Hebrews 6:19-20”, 178.

cielos. Dicho evento, por defecto, ocurre gracias al sacrificio expiatorio. De la misma forma que en 9:24-28 se describe el ofrecimiento de Cristo en el santuario celestial frente a Dios, cuya función predominante es, en rigor, “quitar de en medio el pecado” (ἀθέτησιν τῆς ἁμαρτίας, 9:26). De esa forma, el contexto parece indicar que la “segunda aparición” de 9:28 está apuntando al día de la Expiación dado que en su sentido primordial era, por defecto, “quitar de en medio el pecado”.³⁶

En virtud de lo visto hasta aquí, se puede inferir que la función principal del libro de Hebreos es la de contextualizar la entronización de Cristo como un acto pactual (el trono de la Majestad) e inaugural (lugar santísimo). Las menciones cúlticas al antiguo pacto solo demuestran que Cristo asciende a los cielos para iniciar su obra sumo sacerdotal. En este sentido, y, considerando que su “segunda” aparición (9:28) puede aludir al día de la Expiación y que las menciones de τὰ ἅγια aluden al apartamento completo, se puede concluir, a priori, que la entrada detrás del “velo” (6:19-20) es el acto inaugural del sacerdocio de Cristo en el lugar santísimo.

El significado en contexto de καταπέτασμα en Hebreos

Las apariciones de καταπέτασμα en Hebreos tienen directa relación con la entrada de Jesús al santuario. La pregunta que surge en esta investigación es si ese “velo” corresponde o no al segundo apartamento y, por consiguiente, cuál es el evento que lo acompaña.

A partir de un enfoque contextual de la homilía, se puede observar que la entrada “detrás del velo” de Jesús se extiende hacia el lugar santísimo, sin embargo, en el contexto de la inauguración del santuario. Considerando lo anterior, a continuación, examinaremos καταπέτασμα de Hebreos 6:19-20 desde un punto de vista lingüístico.

³⁶ El autor de Hebreos emplea el vocablo ἀθέτησις, que posee dos acepciones lexicográficas “a refusal to recognize the validity of someth., annulment legal” y “the process of causing someth. to be set aside, removal” (William Arndt et al., *A Greek-English Lexicon*, 24), así en este contexto, el matiz de anular el pecado implica por consiguiente una forma de erradicación y limpieza (Gerhard Kittel, Geoffrey W. Bromiley y Gerhard Friedrich, *Theological Dictionary of the New Testament* [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964], 159). Esta misma idea se refleja en el judaísmo rabínico, donde la oración sacerdotal por el perdón se expresa de manera solemne durante el rito de imposición de manos sobre el chivo expiatorio. En *Yoma* 6:2 se encuentra una poderosa declaración que subraya el papel central de la expiación en Yom Kippur: “Oh Dios, perdona las culpas, las transgresiones, los pecados con los que te ofendió, delinquiró y pecó tu pueblo, Israel, como está escrito en la Ley de Moisés, tu siervo. Porque en este día os perdonará, purificándoos de todos vuestros pecados; delante del Señor seréis purificados.”

Las apariciones de καταπέτασμα en el NT, fuera de Hebreos,³⁷ se hallan en los Evangelios sinópticos (Mr 15:38; Mt 27:51; Lc 23:45) para describir cómo el “velo” del templo (τὸ καταπέτασμα τοῦ ναοῦ) se rasgó en dos, haciendo alusión al velo que separa el lugar santo del santísimo. En el caso del AT, en los LXX el término es encontrado en 38 ocasiones en las que se logra apreciar que puede ser empleada para ambas cortinas, es decir, la que separa el atrio del lugar santo como la que separa el lugar santo del santísimo.³⁸ De las 38 veces que se emplea en los LXX, 28 de ellas es una traducción del hebreo פרכת,³⁹ cuya alusión es exclusiva a la segunda cortina del santuario.⁴⁰ Sin embargo, cuando se emplea καταπέτασμα en los LXX, hay elementos sintácticos que permiten concluir que esta siempre hace alusión exclusiva al segundo velo,⁴¹ exceptuando algunos casos singulares donde los traductores introducen ciertos elementos gramaticales que permiten subrayar e identificar el primer velo del segundo.⁴²

De acuerdo con Young, la clave para interpretar el καταπέτασμα de Hebreos 6:19 está en el adjetivo ἐσώτερον, ya que, la aparición de él en conexión con el “velo” provee en los LXX una prueba en cuanto a que la cortina se refiere a la separación del lugar santo del santísimo en el contexto del día de la expiación.⁴³

En este sentido, la interpretación de la frase nominal τὸ ἐσώτερον τοῦ καταπετάσματος, dentro del contexto cultural del Antiguo Testamento, alude específicamente al ingreso del sumo sacerdote en el Lugar Santísimo, es decir,

³⁷ En el libro de Hebreos se halla en 6:19 (τὸ ἐσώτερον τοῦ καταπετάσματος), 9:3 (τὸ δεῦτερον καταπέτασμα) y 10:20 (τοῦ καταπετάσματος).

³⁸ Éx 26:31, 33 (x3), 34, 35, 37; 27:21; 30:6; 35:12; 37:3, 5, 16; 38:18; 39:4, 19; 40:3, 5, 21, 22, 26; Lev 4:6, 17; 16:2, 12, 15; 21:23; 24:3; Núm 3:10, 26; 4:5, 32; 18:7; 2 Cr 3:14; 1 Rey 6:36a; Sir 50:5; 1 Mac 1:22; 4:51.

³⁹ “curtain, before Most Holy Place, in tabern” (Francis Brown, Samuel Rolles Driver, y Charles Augustus Briggs, *Enhanced Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon* [Oxford: Clarendon Press, 1977], 827).

⁴⁰ Éx 26:31, 33, 35; 27:21; 30:6; 35:12; 36:35; 38:27; 39:34; 40:3, 21, 22, 26; Lv 4:6, 17; 16:2, 12, 15; 21:23; 24:3; Nm 4:5; 18:7; 2 Cr 3:14.

⁴¹ Daniel M. Gurtner, “LXX syntax and the identity of the NT veil”, 348-51.

⁴² “For the LXX provides important syntactical indicators that can help identify which of the three curtains translated καταπέτασμα in the LXX which NT authors had in mind. Specifically, when syntactical contexts use no qualifiers, such as ἐσώτερον, καταπέτασμα always refers to the inner veil (פרכת). This indicates that when the LXX speaks of ‘the veil’ or just ‘veil,’ it inevitably refers to this ‘inner’ (פרכת) veil; καταπέτασμα was the ‘default’ term for פרכת” (Daniel M. Gurtner, “LXX syntax”, 346).

⁴³ Véase, por ejemplo, Éx 26:33; Lv 16:2,12,15. Young argumenta que estos textos se refieren “unequivocally to the most holy place” (“Where Jesus Has Gone as a Forerunner on Our Behalf”, 170).

al velo ubicado en el interior del tabernáculo.⁴⁴ Entonces, la clave interpretativa del velo en Hebreos se halla principalmente en la contextualización de la frase τὸ ἐσώτερον τοῦ καταπέτασματος y no en la identificación del velo. Si la alusión de entrar “detrás del velo” es al segundo apartamento, “Jesús ingresó” (εἰσῆλθεν Ἰησοῦς, 6:20), por consiguiente, al santísimo según el orden de Melquisedec después de ser ofrecido como ofrenda expiatoria. En este aspecto, Young sugiere que el autor de Hebreos tenía en mente Lev 16.⁴⁵ Sin embargo, tal afirmación está construida sobre una argumentación que tiene como base una metodológica tipológica en el sacerdocio aarónico.⁴⁶ Davidson, por otro lado, sostiene que el contexto de la entrada de Jesús al santuario, “detrás del velo”, se sitúa en el trasfondo de la inauguración y no de la expiación, y que la tipología de Hebreos está en el sacerdocio de Melquisedec (sacerdote y rey) y no meramente en el sacerdocio aarónico.⁴⁷

Por otro lado, Young afirma que en 6:20, los aoristos “are instructive too: ‘having become an high priest’ (ἀρχιερεὺς γενόμενος), ‘Jesus entered’ (εἰσῆλθεν Ἰησοῦς)”. De esta manera, “Jesus’ entrance is not something he did partially, or momentarily; nor is it something he is to do repeatedly, as is the case with the Aaronic high priests, but something he has concluded once for all” (énfasis mía).⁴⁸ A partir de esta declaración, el aoristo εἰσῆλθεν debe entenderse en función del acto de entrada, siendo “once for all” una alusión al día de la expiación, y por lo tanto, una obra conclusiva (no repetitiva), adquiriendo un matiz de aoristo consumativo; sin embargo, desde el punto de vista sintáctico el valor aspectual del aoristo siempre depende del contexto y no describe el contenido interno de la acción verbal.⁴⁹ De hecho, el aspecto perfectivo del aoristo se circunscribe al “resumen global” de la acción⁵⁰, por ende, la mención de la “entrada” de Cristo detrás de la cortina corresponde a una descripción de la acción más que al proceso de la “entrada” o a la “consumación” del acto. En

⁴⁴ Daniel M. Gurtner, “LXX syntax”, 344-353.

⁴⁵ Norman Young, “The gospel according to Hebrews”, 172.

⁴⁶ Norman Young, “The Day of Dedication or the Day of Atonement?”, 64.

⁴⁷ Richard Davidson, “Inauguration or Day of Atonement?”, 70-71.

⁴⁸ Norman Young, “Where Jesus Has Gone”, 171.

⁴⁹ A menudo, se dice que el aoristo es parecido a tomar “a snapshot of the action”, declaración que, en virtud de los factores contextuales se distingue entre aspecto y *aktionsart*. Siendo este último el significado del tiempo en un contexto particular (destacado por aspectos léxicos, gramáticos y contextuales). Por este motivo, se argumenta que “the aorist presents an occurrence in summary, viewed as a whole from the outside, without regard for the internal make-up of the occurrence” (Buist M. Fanning, *Verbal Aspect in New Testament Greek* [Oxford: Clarendon Press, 1990], 97). Cf. Daniel B. Wallace, *Greek Grammar Beyond the Basic: An Exegetical Syntax of the New Testament with Scripture, Subject, and Greek Word Indexes* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, Year: 1997), 555.

⁵⁰ Delgado Jara, *Gramática griega del Nuevo Testamento*, 85.

este sentido, el objetivo del aoristo es llevar al lector a confiar en que, gracias a su entrada “detrás del velo” podemos tener una seguridad semejante a un ancla que penetra hasta el santuario y no centrado en el valor de la acción, el cual involucra el oficio dentro del santísimo.

Así, en función de la construcción sintáctica de la declaración sobre la entrada de Jesús “detrás del velo”, y, tomando en cuenta el participio, presente, pasivo εἰσερχομένην (6:19) que proporciona al creyente una confianza firme y segura, la cual se arraiga en el santuario como un resultado del sacrificio expiatorio de Cristo (“que penetra”),⁵¹ en conjunto con el presente activo ἔχομεν y su matiz durativo (“tenemos”), sostiene la seguridad del cristiano como un ancla en el alma, gracias a la “entrada” de Cristo (εἰσῆλθεν) al lugar santísimo (“detrás del velo”). Es en este contexto que, el aoristo εἰσῆλθεν (6:20) debe ser entendido como un aoristo ingresivo. En otras palabras, la entrada “detrás del velo” sirve como un acto inaugural que inicia la obra sumo sacerdotal de Jesús,⁵² según el orden de Melquisedec,⁵³ y no como un acto consumativo (“once for all”). Tal argumentación puede ser respaldada por la mención de 10:20 en la que se menciona a Cristo inaugurando (ἐνεκαίνισεν),⁵⁴ un “nuevo camino” (ὁδὸν πρόσφατον)⁵⁵ al santuario celestial (τοῦ καταπετάσματος); de hecho, esta “inauguración” es descrita por medio del aoristo indicativo ἐνεκαίνισεν, lo cual refuerza esta polisemia verbal de la entrada al Santuario, es decir, considerarlo como un aoristo ingresivo. De esta forma, es gracias a la “entrada” de Jesucristo al Santuario, un acceso abierto a través del sacrificio supremo de su cuerpo (τοῦτ' ἔστιν τῆς σαρκὸς αὐτοῦ), que ahora podemos acercarnos (προσερχώμεθ, 10:22)⁵⁶ al trono de la gracia (4:16) con una confianza inquebrantable. De manera que, su sacrificio reconcilia con Dios y nos da la libertad de acceder por este nuevo camino que ha inaugurado.

⁵¹ “It is remotely possible to understand the participle in a static sense, which would comport well with the nautical imagery. The anchor would thus constitute the link that “extends” or “reaches” to the safe harbor of the divine realm” (Attridge, *The Epistle to the Hebrews: A Commentary on the Epistle to the Hebrews*, 184).

⁵² La mención de Melquisedec en 6:20 en el contexto de la exaltación de Jesús como sumo sacerdote procura introducirnos en el desarrollo del tema cultico de 7:1-28. Véase Paul Ellingworth, *The Epistle to the Hebrews: A Commentary on the Greek Text*, 349ss.

⁵³ Para una discusión informada sobre la figura de Melquisedec, véase Michael C. Astour, “Melchizedek (Person)”, ed. David Noel Freedman, *The Anchor Yale Bible Dictionary* (New York: Doubleday, 1992), 684-686.

⁵⁴ “to cause something to go into effect, with the implication of something being newly established – ‘to put into effect, to put into force, to establish’” (Louw-Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament: Based on semantic domains* [New York: United Bible Societies, 1996], 157).

⁵⁵ Cf. Richard Davidson, “Inauguration or Day of Atonement?”, 78.

⁵⁶ El modo subjuntivo de προσέρχουμαι con su matiz hortatorio nos advierte de la necesidad que urge en aceptar este nuevo camino que Cristo ha inaugurado.

Conclusión

El presente artículo procuró establecer el contexto de la declaración de la frase “detrás del velo” de Heb 6:19-20 en función de la epístola. La problemática discutida aquí radicó en apreciar si la entrada de Jesús aludida en 6:20 se corresponde con el primer o segundo apartamento. Al respecto, desde el punto de vista contextual y lingüístico, la evidencia sugiere el lugar santísimo como el lugar donde Jesús entró al ascender a los cielos. Sin embargo, el contexto de tal entrada puede ser entendido como un acto de exaltación, inaugural, en el que Jesús se convierte sumo sacerdote no según los parámetros del sacerdocio aarónico, sino según el orden de Melquisedec. En este sentido, aunque la entrada al santísimo puede ser vista en el libro de Hebreos, esta procura introducirnos en la inauguración de los servicios cúltricos, siendo Jesús el precursor de este mejor pacto.

Por otro lado, la alusión del autor de Hebreos en que Jesús aparecerá “por segunda vez” (9:28) puede ser entendida bajo el contexto del día de la Expiación. En tal sentido, Hebreos parecería posicionar dicho evento como uno futuro.

En virtud de lo visto hasta aquí, y considerando el contexto distintivo de la exaltación de Jesús como sacerdote-rey, y tomando en cuenta el valor contextual y lingüístico, es preciso concluir que Jesús entra “detrás del velo”, en el santísimo, como una obra inaugural del santuario celestial.